

Índice

1

► Marco histórico

2

► Marco filosófico

2.1. El sistema hegeliano

2.2. La izquierda hegeliana.
Feuerbach

3

► La crítica de Marx
al idealismo y al
materialismo anterior

4

► Los fundamentos
antropológicos del
marxismo

5

► El concepto marxista
de alienación

6

► Materialismo dialéctico

7

► Materialismo histórico

7.1. La concepción
materialista de la
historia7.2. La lucha de clases,
motor de la historia7.3. La alienación en la
sociedad capitalista

7.4. El comunismo

8

► Influencias recibidas y
repercusión posterior

El marxismo

«Se equivocan aquellos que, en lugar de estudiar y de efectuar una crítica de Marx, se limitan a lanzar imprecaciones contra él; pero se equivocan también aquellos marxistas que consideran los textos de Marx como textos religiosos que hay que venerar, proclamar y defender a cualquier precio. Muchos marxistas, incluso en nuestros días, se comportan todavía como los aristotélicos en época de Galileo. En cualquier caso y para evitar todo equívoco, hay que afirmar de inmediato que, después de Marx, se hace imposible un retorno a la ciencia social premarxista. Marx ofreció a la humanidad una nueva visión que sirve para leer de manera distinta el mundo y la historia de los hombres.»

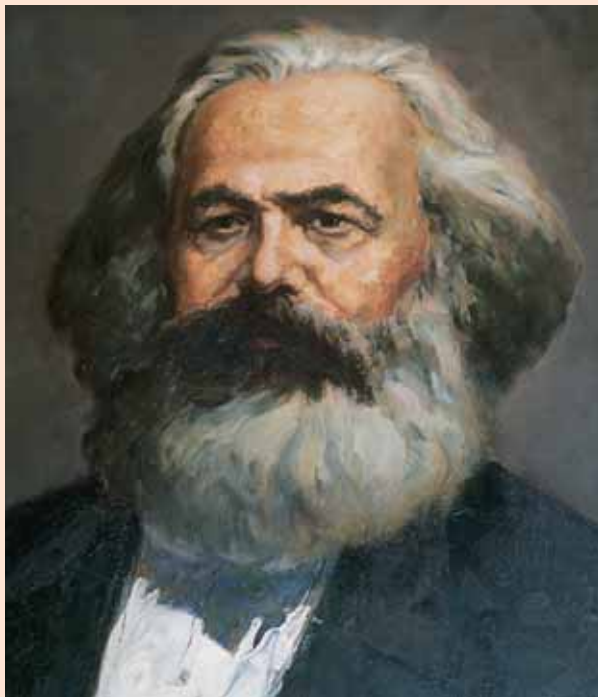
(G. Reale y D. Antiseri, *Historia del pensamiento filosófico y científico*, vol. III, Herder, Barcelona, 2005, pág. 194)

Lenin con el secretario del comité moscovita del Partido Comunista durante la manifestación de los trabajadores el 19 de mayo de 1919.



Estudiaremos cómo...

- ✓ El marxismo surgió como respuesta a los **problemas sociales, políticos y económicos** planteados por la sociedad industrial.
- ✓ Marx se apoyó en la **dialéctica hegeliana**, pero sustituyó la Idea por la materia como determinante del desarrollo.
- ✓ El hombre en Marx es en esencia un **ser productivo** que se realiza por medio del trabajo y las relaciones sociales.
- ✓ La sociedad, según Marx, atraviesa diferentes **etapas históricas** que conducen a su término final, el **comunismo** o sociedad sin clases.
- ✓ El marxismo se dividió, tras la muerte de Marx, en una línea **ortodoxa** y otra **revisionista**, hasta llegar a nuestros días.



Retrato de Karl Marx (1818-1883), anónimo.

SEMBLANZA

Hijo de una familia burguesa y acomodada, **Karl Marx** nació en la ciudad prusiana de Tréveris (actualmente, Alemania) en 1818. Tanto su madre como su padre eran judíos, pero como consecuencia de las leyes antisemitas de su tiempo, su padre, abogado de oficio, se vio en la necesidad de convertirse al protestantismo para continuar desempeñando su trabajo. Su vida, estrechamente unida al desarrollo de su obra filosófica, puede dividirse en tres etapas.

Etapas de formación. Marx se trasladó de su ciudad de nacimiento a la Universidad de Bonn en 1835 para

estudiar Derecho y Filosofía. Poco tiempo después, continuó sus estudios en Berlín, donde se dedicó por entero a la filosofía y a la historia. Allí frecuentó los círculos hegelianos más radicales y conoció al filósofo y teólogo **Bruno Bauer**. Finalmente se doctoró con una tesis sobre la filosofía de **Demócrito** en 1841. Por motivos políticos, Marx no pudo continuar con su carrera académica y se dedicó al periodismo como colaborador de Bauer en la *Gaceta Renana*. Pronto se convirtió en redactor de esta publicación, un periódico radical que el gobierno de Renania prohibió en 1843.

Etapas de juventud. Fue entonces cuando Marx, enfrentado a las autoridades y con problemas judiciales derivados de su activismo político, decidió irse a París. En la capital francesa, estableció contacto con los socialistas franceses y conoció al que sería su más fiel colaborador, **Friedrich Engels**. Además, se convirtió en uno de los líderes del movimiento obrero comunista hasta su expulsión de Francia en 1844. En Bruselas, y a partir de la crítica a los jóvenes hegelianos, comenzó a elaborar sus primeras obras importantes. No tardaría, sin embargo, en ser expulsado también de Bélgica.

Etapas de madurez. Marx terminó instalándose en Londres, donde desarrolló una intensa actividad intelectual. Se dedicó, además, a organizar la federación internacional comunista. En 1864 nació la **Internacional de los Trabajadores** —conocida como Primera Internacional— aunque el enfrentamiento entre Marx y **Bakunin** condujo a la división entre comunistas y anarquistas. Durante esta época Marx vivió básicamente de las ayudas de sus amigos, en particular de Engels, que fue su colaborador y mecenas más inmediato. Murió en Londres en 1883.

Principales obras de Marx

Etapas	Características	Obras principales
Formación	Materialismo ateo cercano a la izquierda hegeliana	<i>Diferencia entre la filosofía de la naturaleza de Demócrito y la de Epicuro</i>
Juventud	Crítica al hegelianismo y al socialismo utópico. Fundamentación del materialismo histórico	<i>Tesis sobre Feuerbach</i> , <i>Manuscritos de economía y filosofía</i> , <i>La Sagrada Familia</i> , <i>Manifiesto comunista</i>
Madurez	Sistematización de su pensamiento con el objetivo de desarrollar una economía científica	<i>Contribución a la crítica de la economía política</i> , <i>El capital</i>

1. Marco histórico

Marx nació en una época marcada por la **lucha de las monarquías europeas contra el Imperio napoleónico**. Los triunfos militares de Napoleón habían favorecido la difusión de las ideas ilustradas. Tras la caída del emperador francés, los países más importantes, encabezados por Austria, Prusia, Rusia y Francia, se reunieron en el Congreso de Viena (1815), que supuso el triunfo de la Restauración y la reconstrucción del mapa europeo.

Sin embargo, la estabilidad política y la paz social duraron poco tiempo. Las **ideas ilustradas** habían arraigado en todo el continente. **Ideologías liberales, socialistas y anarquistas** favorecieron la aparición de las revoluciones burguesas. Tres fueron los años clave: 1820, 1830 y 1848. En el primero, los proyectos modernizadores resultaron frustrados en España, donde tuvieron que intervenir las potencias europeas a favor de Fernando VII. En la segunda oleada, de carácter nacionalista, Grecia y Bélgica consiguieron la independencia. En 1848 hubo un conato revolucionario contra la política absolutista de Luis Felipe de Orleans en Francia (véase la unidad 13).

Al mismo tiempo, como reacción a las invasiones napoleónicas, surgían los **nacionalismos**: diversas regiones tomaron conciencia de sus peculiaridades –idioma, religión, tradiciones, etc.–. A lo largo del siglo XIX, se consagró en Europa el principio de nacionalidades proclamado en la Revolución francesa: «cada nación debe gobernarse a sí misma».

Económicamente, Europa consolidó su **transformación industrial**. Aumentó el tejido industrial, mejoraron los medios de transporte y se intensificó el comercio internacional. Sin embargo, el progreso económico no afectó a todos por igual. **Marx y Engels**, entre otros, denunciaron la explotación de los trabajadores, obligados a vivir en condiciones miserables. Al mismo tiempo, el éxodo del campo a las ciudades aumentó el número de desempleados. Nació la denominada *cuestión obrera*.

Surgieron movimientos, como los **sindicatos** y los **partidos socialistas**, con la pretensión de canalizar políticamente las reivindicaciones de los trabajadores. Marx y Engels crearon la **I Internacional de Trabajadores** en 1864, que terminó años más tarde por el enfrentamiento entre las tesis marxistas y el anarquismo de **Bakunin**. En 1889, la II Internacional inició la coordinación de los partidos socialistas de Europa y su apertura a ideas no estrictamente marxistas.

Hay que destacar en este siglo, finalmente, las **iniciativas sociales cristianas**. La Iglesia católica puso en marcha iniciativas de ayuda a los pobres y de mejora de las condiciones laborales. La encíclica *Rerum Novarum* (1891) de **León XIII** denunció las injusticias de una economía basada solo en la búsqueda del beneficio, sin contar con los derechos naturales que asisten a los trabajadores. ①



Cartel propagandístico de la Asociación Internacional de los Trabajadores de 1871.

① «Exige, pues, la equidad que la autoridad pública tenga cuidado del proletario, haciendo que le toque algo de lo que aporta él a la común utilidad, que con casa en que morar, vestido con que cubrirse y protección con que defenderse de quien atenta a su bien, pueda soportar la vida con menos dificultad. De esto se sigue que se ha de tener cuidado de fomentar todas aquellas cosas que puedan aprovechar a la clase obrera.»

León XIII, *Rerum Novarum*, 47.

2. Marco filosófico

2.1. EL SISTEMA HEGELIANO



El **idealismo absoluto**. Inaugurado por **Descartes**, el racionalismo dio un giro decisivo con **Kant**. El conocimiento ya no es lo dado a la conciencia, sino lo producido por esta; las formas a priori de la sensibilidad y del entendimiento configuran el objeto de conocimiento. Sin embargo, el pensamiento kantiano había dejado un resquicio a la *cosa en sí* que, aunque incognoscible para la razón teórica, se mantenía como postulado de la razón práctica (véase la unidad 10).

El **idealismo absoluto** nació, precisamente, como un intento de completar la filosofía kantiana. Los pensadores idealistas rechazaron el concepto de *cosa en sí* o *noúmeno*, porque ponía de manifiesto las limitaciones de la razón humana. Frente al idealismo trascendental de Kant, el idealismo absoluto afirmaba que **la realidad es producida directamente por el espíritu, que identifica realidad e idea**. De este modo, puede afirmarse que lo específico de esta corriente es el **monismo espiritualista**.

En un primer momento, **Fichte** (1762-1814) sustituyó los esquemas a priori kantianos por el *Yo absoluto*, creador de toda la realidad. Tras él, **Schelling** (1775-1854) unificó, en este proceso de radicalización, el yo y el mundo en el *Absoluto*. Esta identificación de sujeto y objeto sería el punto de partida del pensamiento de **Hegel**.

El Espíritu absoluto. Hegel se propuso elaborar un «sistema unitario, total y cerrado» que mostrara la interna unidad de la naturaleza y el espíritu, es decir, de toda la realidad. En efecto, Hegel afirmó que la realidad se muestra contradictoria, dividida y en continuo devenir. Pero lo que este hecho revela es que todo lo que existe *es* solo en su relación y dependencia con otras cosas y, en último término, con la totalidad de lo real. Nada puede explicarse si no es en referencia al todo, que es lo verdaderamente real.

Hegel sostuvo, por consiguiente, que **la única realidad es el Espíritu**. Este es todo lo que existe y nada de lo que existe queda fuera de él. De este modo, las realidades parciales no son sino manifestaciones del despliegue del Espíritu; en él se constituyen y de él proceden. La realidad se concibe como una totalidad **en continuo movimiento y devenir**.

La dialéctica. Hay que advertir que la filosofía de Hegel se oponía a la concepción positivista que reducía la realidad a lo dado, a los hechos. Frente al positivismo, Hegel afirmó que las cosas no se agotan en sí mismas: se realizan en un continuo proceso de transformación; y el motor de este proceso es su interna contradicción y su relación de oposición de unas cosas con otras.

Hegel nació en Stuttgart (Alemania) en 1770. Estudió Filosofía y Teología protestante en la Universidad de Tubinga, donde conoció a Schelling. Fue preceptor privado y profesor universitario en Jena, Nuremberg, Heidelberg y Berlín. Murió en 1831. Algunas de sus obras más importantes fueron *La fenomenología del Espíritu* (1807), *Ciencia de la Lógica* (1812 y 1816), *Enciclopedia de las ciencias filosóficas* (1817) y *Filosofía del derecho* (1821).

Monismo espiritualista: doctrina según la cual la realidad se reduce a una sola sustancia de carácter inmaterial.

El Espíritu absoluto es, por lo tanto, la unidad de contrarios, una lucha de elementos que presupone la identidad y la diferencia, la identidad del Espíritu y la diferencia en sus múltiples manifestaciones. Hegel empleó el término **dialéctica** para referirse a la **ley que rige este movimiento del Espíritu**. Por medio de su despliegue dialéctico, el Espíritu absoluto se concreta en diversos seres. Estos, por lo tanto, son solo momentos del proceso del autodesarrollo del Espíritu.

Si la realidad es dialéctica, su conocimiento también debe ser dialéctico. En este sentido, Hegel diferenció el pensamiento como **entendimiento**, que fija la realidad en conceptos y establece distinciones en función del principio de identidad (A es A), del pensamiento como **razón**, que sigue la ley de la dialéctica y capta la identidad en la diferencia. En efecto, basándose en la sola identidad, el entendimiento no es capaz de captar el Espíritu, concebido como unidad de contrarios. Sin embargo, la razón permite al sujeto asimilar en su totalidad el despliegue dialéctico del Espíritu.

El proceso dialéctico del Espíritu se concreta, según Hegel, en tres fases: a) **tesis**: consiste en la afirmación o posición de algo y se rige por el principio de identidad; b) **antítesis**: se basa en la negación o contraposición de la tesis; c) **síntesis**: es la conciliación de la oposición entre los dos momentos anteriores, que de esa forma son anulados y superados en una nueva realidad. En ella los momentos contrarios no quedan destruidos, sino integrados y reconciliados.

La filosofía hegeliana como filosofía de la historia. La filosofía es, para Hegel, la consideración de la vida del Absoluto, es decir, de su exteriorización (objetivación) en la naturaleza y de su retorno sobre sí mismo en el espíritu humano. El saber filosófico se divide, por lo tanto, en función de esta dialéctica del Espíritu.

La Lógica (tesis). Consiste en el estudio de la primera etapa de evolución del Espíritu, en el que este se encuentra replegado sobre sí mismo. Se compone de Lógica del ser (tesis), Lógica de la esencia (antítesis) y Lógica del concepto (síntesis).

La filosofía de la Naturaleza (antítesis). Como antítesis de la Lógica, Hegel explica que el Espíritu se niega y sale de sí mismo y origina la naturaleza. Es importante hacer constar que la materia surge, en Hegel, de lo inmaterial. La Filosofía de la Naturaleza es el estudio de las concreciones naturales del Espíritu. Comienza con la reflexión sobre el espacio y el tiempo (tesis), el movimiento (antítesis) y termina con el estudio de los animales (síntesis).

La filosofía del Espíritu. Es la síntesis entre la Lógica (el Espíritu considerado en sí mismo) y la Naturaleza (la Idea fuera de sí misma). Hegel creía que en esta etapa el Espíritu retornaba hacia sí mismo. Constituye la parte más importante de su sistema.

El pensamiento hegeliano supuso una ruptura con el pensamiento clásico que, desde Aristóteles, había partido del **principio de no contradicción**. Según este, una cosa no podía ser y no ser lo mismo bajo un determinado punto de vista. En Hegel, sin embargo, todo momento lleva en sí mismo su propia negación. Su sistema fue un intento de justificar universalmente toda fase o período, ya que todo es un paso necesario para la culminación del Espíritu en su síntesis definitiva, el Espíritu Absoluto.

La condición humana, R. Magritte, s. xx. En esta obra el artista reflexiona sobre la realidad y el conocimiento. ¿Es esta algo distinto de lo que percibimos? La respuesta de Hegel —«todo lo racional es real, todo lo real es racional»— redujo el ser al pensar.





Georg Wilhelm Friedrich Hegel (1770-1831), grabado francés del s. XIX.

La **filosofía del Espíritu** comprende el estudio de los tres momentos de desarrollo del Absoluto:

1. **Espíritu subjetivo** (tesis): hace referencia al ser humano considerado en su individualidad. A través de diversos momentos, el espíritu humano se concreta en la realización de actividades cada vez más universales: primero como alma, después como conciencia y, por último, como espíritu.
2. **Espíritu objetivo** (antítesis): constituido por las realizaciones exteriores de la libertad. El sistema del Derecho es el ámbito donde la libertad individualista propia del Espíritu subjetivo se realiza plenamente integrándose en la totalidad.

Para Hegel, los derechos subjetivos son abstractos (es decir, no integrados en la totalidad). Solo en la colectividad —en el Estado— se realiza la verdadera libertad y el verdadero derecho. El ser humano alcanza su máxima libertad y sentido solo cuando forma parte del Estado y alcanza conciencia de su deber dentro de él.

3. **Espíritu absoluto** (síntesis): comprende aquellos ámbitos en que el Espíritu toma conciencia de sí y de su absoluta libertad. Se materializa en el arte, la religión y la filosofía. Los dos primeros son conocimientos imperfectos del Absoluto. El arte manifiesta al Espíritu absoluto mediante la intuición y la imagen, la religión, mediante el sentimiento y la representación, y la filosofía, por fin, refleja la plena autoconciencia del Espíritu en la razón.

Hegel afirma que el conocimiento del proceso que constituye al Espíritu absoluto es un conocimiento histórico. Así, la historia del ser humano es este proceso de automanifestación del Espíritu en el tiempo. El Absoluto, fin inmanente de la historia, se realiza según la ley necesaria de la dialéctica. El interés de la filosofía estriba precisamente, según Hegel, en tomar conciencia de este desarrollo, necesario e inmodificable.

Hegel ejemplificó el carácter histórico del proceso dialéctico del Espíritu a través de figuras históricas. Así, presentó la **Grecia clásica** como un mundo armónico donde el individuo y la colectividad formaban una unidad aunque no consciente o indeterminada (tesis). El **Imperio romano** supuso la ruptura de esa unidad: el hombre se enajenó, convirtiéndose en súbdito y quedando sometido al poder. Con el **cristianismo** se perpetuó ese extrañamiento aunque la servidumbre se trasladó al interior de la conciencia mediante la fe en Dios (antítesis). La superación de esta conciencia negativa comenzó con la **Revolución francesa** y la **Ilustración**, que eliminaron la trascendencia y permitieron que aquella se reconociera a sí misma en la conciencia colectiva que surge con el Estado —que Hegel identificó con el Estado alemán de su época— (síntesis).

ACTIVIDADES

1. ¿En qué consistió la llamada *cuestión obrera* y cuál fue su relación con las ideologías que arraigaron en el siglo XIX?
2. Explica si las siguientes afirmaciones pueden atribuirse al pensamiento hegeliano: a) Todo lo real es racional, todo lo racional es real; b) La historia es el proceso de automanifestación del Espíritu en el tiempo; c) Todas las épocas históricas se encuentran justificadas como expresión del Espíritu.

► 2.2. LA IZQUIERDA HEGELIANA. FEUERBACH

Durante la vida de Hegel, y sobre todo tras su muerte, su sistema fue objeto de numerosos debates en Alemania. De hecho no tardó en surgir una corriente de pensamiento que se conoce con el nombre de **hegelianismo**. No fue, sin embargo, una escuela filosófica uniforme; enseguida se distinguieron **dos corrientes** en función de su interpretación de la historia, de la política y de la religión.

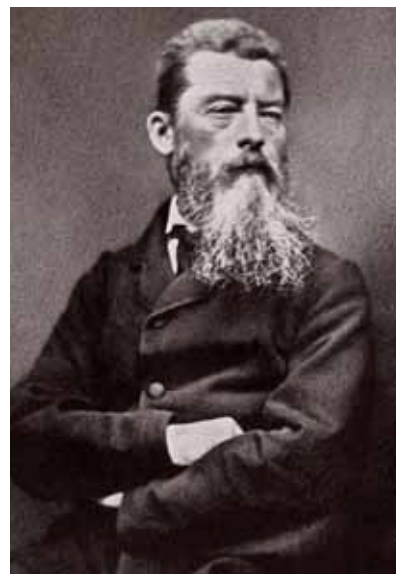
Hegelianos de derechas o «viejos hegelianos». Hicieron hincapié en el carácter sistemático de la filosofía hegeliana, lo que los condujo a defender el carácter finalista de la historia tal y como Hegel lo había presentado. Así, justificaron la realidad presente, es decir, consideraron el Estado prusiano como el momento de la evolución del Espíritu en que este se reconcilia consigo mismo. En materia religiosa, intentaron justificar racionalmente el cristianismo desde presupuestos hegelianos.

Hegelianos de izquierdas o «jóvenes hegelianos». Rechazaron la sistematicidad que Hegel atribuyó a su filosofía, así como su carácter idealista. Para este grupo, el gran descubrimiento de Hegel fue la concepción dialéctica de la realidad, hasta tal punto que pensaron que era necesaria una oposición al estado de cosas existente, para acelerar la evolución hacia formas nuevas de organización política y social. En cuestiones religiosas, la izquierda hegeliana sostuvo que la religión había sido superada por la filosofía.

Dentro de la izquierda hegeliana, **Feuerbach** (1775-1833) realizó una de las primeras revisiones de la filosofía de Hegel. Según este autor, Hegel había primado al Espíritu frente a la auténtica realidad, de forma que lo sensible se reducía a simple manifestación del Absoluto. Sin embargo, afirmó que lo verdaderamente real es precisamente lo finito; lo infinito, el espíritu y el pensamiento, deriva y encuentra su fundamento en la naturaleza y no al contrario. De este modo, Feuerbach **invirtió el sistema hegeliano**.

Sobre estos presupuestos, Feuerbach sostuvo que **la teología era simplemente una antropología idealizada**. El hombre, aunque forma parte de la naturaleza, no encuentra en ella la satisfacción al anhelo de infinitud, por lo que busca en un ser externo lo que en realidad está dentro de sí. De este modo, el hombre se aliena (del latín, *alienus*, ajeno, extraño) y renuncia a su propia esencia. Para Feuerbach, Dios era una imagen creada por el hombre en la que proyectar sus sueños y esperanzas, un espejismo, en definitiva, del que el hombre tiene que liberarse.

El sentimiento religioso se fundamenta así, según Feuerbach, en la conciencia de lo infinito, es decir, en la conciencia que el ser humano tiene de la esencia infinita de la especie humana. El fin de la religión solo puede ser, en consecuencia, el propio hombre y su plena realización junto a los demás hombres.



Retrato de Ludwig Feuerbach (1804-1872).

ACTIVIDADES

3. Señala las principales diferencias entre los hegelianos de derechas y de izquierdas.
4. Explica el fundamento del sentimiento religioso según Feuerbach.

3. La crítica de Marx al idealismo y al materialismo anterior



Materia, de U. Boccioni, s. XX. Para Marx, la materia es la realidad primera y última. Ahora bien, esta solo puede entenderse como objeto de la actividad productiva humana. Por lo tanto, la materia es, para Marx, un producto histórico.

El pensamiento de Marx supone una crítica a la filosofía o, más bien, a lo que denomina «la conciencia filosófica anterior». La historia de la filosofía, según él, podía reducirse a dos concepciones fundamentales: **el idealismo y el materialismo**.

La crítica al idealismo. Marx consideró que la filosofía de Hegel era el culmen de la interpretación cristiana y burguesa de la realidad. El filósofo idealista otorgaba primacía a la conciencia sobre lo real y lo material. Así, para él, las diferentes formas de la naturaleza –incluida la realidad socio-política– no eran sino una manifestación del Espíritu Absoluto. Alineado en su juventud con la izquierda hegeliana, Marx sostuvo que esta concepción de la realidad se limitaba a describir y justificar un orden social y político determinado.

Siguiendo a Feuerbach, Marx invirtió el sistema hegeliano. El punto de partida para una explicación de la realidad no es el Espíritu sino la naturaleza. Frente a Hegel, afirmó la prioridad de la *realidad* frente a la *razón*. Ahora bien, Marx entendió la realidad –la naturaleza– en clave materialista. La **materia** aparece en la filosofía marxista no como la manifestación externa del Espíritu sino como la **única realidad**.

La crítica al materialismo. Marx rechazó los presupuestos de los materialismos anteriores, en especial los surgidos en el siglo XVIII. Los calificó de abstractos y no científicos porque, a su juicio, entendieron la naturaleza de un modo mecanicista y no fueron capaces de advertir el carácter dinámico de la materia.

Asimismo, Marx criticó la postura de Feuerbach, a la que denominó *materialismo contemplativo*. Este filósofo tampoco había sido capaz de concebir la naturaleza como materia sujeta al desarrollo histórico. Por el contrario, consideró la realidad como un objeto estático de contemplación, separado de la actividad humana.

La crítica de las ideologías. Marx entendió la realidad material como la **totalidad del mundo físico**, es decir, la naturaleza que es percibida por los sentidos. Además, es una realidad que se encuentra en un permanente proceso de transformación. Por ello, negó que existieran **verdades permanentes**. Los conceptos teóricos, a su juicio, encierran el pensamiento, **lo petrifican**, lo inmovilizan y son, por tanto, inútiles.

Marx denominó **ideología, en sentido amplio**, al conjunto de representaciones que manifiestan la vida de los seres humanos y que son resultado natural de la dinámica social. Ahora bien, Marx utilizó el término **ideología en una acepción más restringida y negativa** para referirse a aquellas representaciones falsas de la existencia social e histórica del hombre. Calificó, por ejemplo, como ideologías las concepciones del liberalismo burgués, tanto en su forma económica como filosófica y jurídica.

Materialismo: según la concepción filosófica de Marx, la materia, como elemento increado, eterno e indestructible, constituye el principio de todo lo real. De esa materia procede la diversidad y pluralidad pues, al componerse de partes en oposición, la materia se mueve en un continuo proceso de transformación.

Marx fue consciente de la necesidad de un criterio mediante el que pudiera valorarse si la representación que el hombre se hace de la realidad es adecuada o no. Para ello recurrió a la praxis humana, a la acción. En este sentido, para Marx, **verdadero es todo aquello que permite la evolución y el progreso del hombre y la sociedad.**

Marx pretendió desarrollar una filosofía de carácter científico. Se ha dicho que **su sistema es crítico**, porque enjuicia la realidad y las ideologías, y **revolucionario**, porque aspira a cambiar aquella y a eliminar estas. Por ello, calificó su sistema de *socialismo científico*. Para él, la filosofía era esencialmente una ciencia práctica, **una ciencia de la acción**, es decir, destinada a realizarse prácticamente. ②

4. Los fundamentos antropológicos del marxismo

Puede afirmarse que Marx mantiene el ideal ilustrado en cuanto que pretende la liberación del hombre. Su objetivo era la transformación del mundo y acabar con la explotación del hombre por el hombre. No es extraño, por lo tanto, que en filosofía marxista se entremezcle con estudios sobre la sociedad, la historia o la economía.

Desde el inicio de su reflexión filosófica, Marx desarrolló una teoría naturalista del hombre que debía fundamentar su crítica al pensamiento anterior así como su superación. Su antropología puede caracterizarse por las siguientes tesis:

El hombre es un ser natural. El ser humano es un ser material en el que el espíritu es una extensión de la misma materia. Como afirmó Darwin, el ser humano es como los demás animales y surge de ellos por evolución de los animales. El hombre, como estos, es un ser de necesidades.

Entre la naturaleza y el hombre existe una relación de interdependencia. La naturaleza existe para el hombre y el hombre existe para la naturaleza. Es una relación activa porque a través de su acción en ella el hombre se realiza. La naturaleza aparece como la obra y la realidad del hombre. En contacto con la naturaleza el hombre se objetiva y la naturaleza, en ese contacto, se *humaniza*.

La esencia del hombre es el trabajo. La naturaleza le ofrece al hombre los medios para satisfacer sus necesidades. Pero el hombre no puede aprovecharse directamente de ella; necesita un trabajo que le permita realizarse y cubrir sus necesidades. Por lo tanto, lo esencial en el hombre es la praxis, la acción productiva. Asimismo, mediante el trabajo el hombre entra en relación con los otros y construye la sociedad.

El hombre se hace a sí mismo. No existe una esencia humana ya dada, fija. El ser humano se produce a sí mismo a través de la historia y en la sociedad a través de su acción, esto es, transformando la naturaleza.

② «Los filósofos se han limitado a interpretar el mundo de diversos modos; de lo que se trata ahora es de transformarlo.»

K. Marx, *Tesis sobre Feuerbach y otros escritos filosóficos*, Grijalbo, Barcelona, 1974.



Mineros, M. Alandía, s. xx. Según Marx, el ser humano se realiza en su contacto con la naturaleza, y la naturaleza, en ese contacto, se humaniza.

Marx no concibió al hombre como un ser individual. Se refiere, más bien, a todo el género humano, al hombre **en cuanto especie** porque, además del contacto con la naturaleza, el hombre se *humaniza* en la relación con sus semejantes.

Naturalismo: doctrina relacionada con el materialismo, según la cual todo forma parte de la naturaleza física. En este sentido, una antropología naturalista como la de Marx concibe al ser humano como un ser material en continuo contacto con la naturaleza exterior, con la que se asimila a través del trabajo.



Niñas trabajando en la sala de máquinas, C. Grossberg, s. xx. Para Marx, el Estado es un instrumento de represión mediante el que se aliena a la clase trabajadora.

El hombre se constituye en la sociedad. El ser humano es la totalidad de las relaciones sociales que entabla. «La esencia humana –escribió Marx– no es algo abstracto inherente a cada individuo; es, en su realidad, el conjunto de sus relaciones sociales.» La relación del hombre con la naturaleza y con sus semejantes por medio del trabajo constituye en el marxismo la base de la historia.

5. El concepto marxista de alienación

Marx consideró que el ser humano debe relacionarse con otras cosas y con otros hombres, por lo que, en cierto sentido, para realizarse ha de desposeerse de sí mismo. Esta enajenación no es negativa, ya que pertenece al modo de ser del hombre. Pero existe para Marx otra forma de enajenación que implica la negación del propio hombre y que denominó, siguiendo a Feuerbach, *alienación*.

La alienación fundamental para él es la **alienación económica**. Lo propio del trabajo humano es la producción de algo, de un objeto. En consecuencia, el producto o resultado de esa acción hay que considerarlo como obra del trabajador. Sin embargo, explica Marx, el hombre es desposeído de ese resultado, que pasa a ser propiedad de otro. El trabajador, entonces, se relaciona con su producto como con una cosa extraña. En esta situación, lo enajenado –lo alienado– no es solo el objeto en el que se plasma el trabajo, sino el trabajador mismo, ya que este depende de aquel para humanizarse. Esta era para Marx la situación del proletariado de su época.

A su vez, esta alienación promueve otras formas de alienación. Así, con el trabajo alienado se desvirtúa la relación con otros hombres. El *otro* aparece como el ser extraño al que pertenecen el trabajo y su producto. Surgen, entonces, las clases sociales. Es la **alienación social**. Estrechamente unida a esta, aparece la **alienación política**. La clase dominante impone unas normas que sostienen un sistema económico injusto con dominadores y dominados.

Dos formas más de alienación justifican las anteriores alienaciones del hombre: la religiosa y la filosófica. La **alienación filosófica** se lleva a cabo a través de ideologías con las que se pretende oscurecer las verdaderas condiciones materiales de la existencia humana.

ACTIVIDADES

5. Explica en qué sentido Marx invierte la filosofía hegeliana.
6. Señala la diferencia entre el materialismo de Feuerbach y el de Marx.
7. Enuncia las principales tesis de Marx sobre el hombre.
8. Explica las diferentes clases de alienación y la raíz de toda alienación negativa según Marx.

La causa de la **alienación religiosa** surge del estado de miseria del hombre. Debido a su sufrimiento, los hombres se ven obligados a buscar consuelo. La religión se convierte así en «el opio del pueblo». Dios es para Marx, siguiendo a Feuerbach, un ser imaginario en el que los hombres proyectan atributos que solo le pertenecen a él, pero de los que se encuentra desposeído. Sin embargo, a diferencia de Feuerbach, Marx sostuvo que un sistema económico justo haría innecesaria la religión.

6. Materialismo dialéctico

Marx, bajo la influencia de la filosofía hegeliana, consideró que la realidad se encuentra sumida en un continuo proceso de transformación y enfrentamiento de elementos contrarios. Para explicar el proceso de cambio que tenía lugar en la naturaleza, Marx recurrió a la **dialéctica**. Pero, como afirmó el propio Marx, su «método dialéctico no solo es fundamentalmente **distinto del método de Hegel**, sino que es, en todo y por todo, la antítesis de él» (*El capital*, prólogo a la segunda edición).

En Hegel la realidad es un producto del pensamiento; lo que determina el movimiento de la naturaleza es el despliegue o exteriorización del Espíritu en su búsqueda de la identidad absoluta. La dialéctica hegeliana, por lo tanto, está en función de un sistema cerrado y acabado que comprende el desarrollo y definitiva autoposesión del Absoluto. Para Marx, sin embargo, la realidad última es la materia.

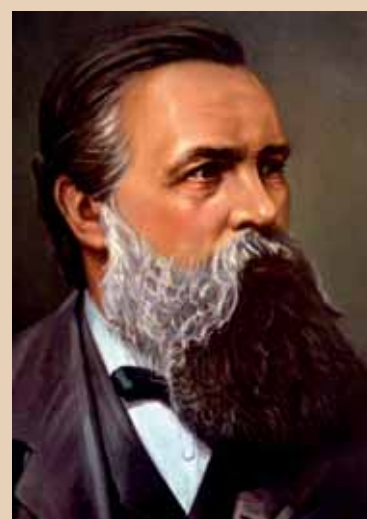
El objetivo de la dialéctica marxista ya no es explicar una realidad puesta al servicio del Espíritu absoluto. Ahora, afirma Marx, se trata de una dialéctica real (material), que consiste en la continua transformación de un mundo real (material).

La finalidad de este proceso dialéctico no es la superación lógica (tesis, antítesis y síntesis) de las contradicciones, sino su eliminación. El **tercer momento del movimiento** dialéctico marxista ya no conserva los dos anteriores, sino que los niega para la instauración de un orden totalmente nuevo. La dialéctica es ahora revolucionaria.

Este proceso constante de transformación de la materia no es debido al azar, sino que se produce según unas determinadas **leyes**. El **materialismo dialéctico** consistiría en la exposición detallada de esas leyes en las que se manifestaba el despliegue de la realidad material. Sin embargo Marx no llegó a hacer una descripción de esas leyes. La enunciación de las mismas se la debemos a **Engels**. Este diferenció tres leyes, reformulando las fases hegelianas (tesis, antítesis y síntesis). ③

1. **La ley de los contrarios.** La naturaleza puede moverse a sí misma porque se constituye como una unidad de elementos contrarios. Entre ellos se produce una continua lucha u oposición, que permite el desarrollo de la materia.
2. **Ley de la negación** (negación de la negación). Esa lucha y contradicción entre los elementos es negada y superada en un nuevo estadio. La lucha de contrarios determina el movimiento progresivo e irreversible, pero hacia algo superior.
3. **Ley de la transformación.** Los pequeños cambios cuantitativos llegan a producir un salto evolutivo cualitativo. Los cambios nunca se dan gradualmente sino por saltos.

Friedrich Engels nació en Wuppertal (Alemania) en 1820. Hijo de un industrial, pronto se familiarizó con los problemas que planteaba la industria. Desde que conoció a Marx en París se hicieron inseparables. Fruto de la colaboración entre los dos son las siguientes obras: *La ideología alemana*, *La Sagrada Familia* y *Manifiesto comunista*. Su envidiable situación económica permitió que Marx se dedicara a estudiar y a escribir mientras él sufragaba los gastos. Escribió, entre otras obras, *Anti-Dühring* y *El origen de la familia*. Murió en Londres, en 1895.



Retrato de Friedrich Engels (1820-1895), anónimo, s. XX.

③ «El movimiento, en el sentido más general de la palabra, concebido como una modalidad o un atributo de la materia, abarca todos y cada uno de los cambios y procesos que se operan en el universo.»

F. Engels, *Obras filosóficas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1989, pág. 329.

ACTIVIDADES

9. Señala la diferencia entre el concepto de dialéctica en Hegel y en Marx.
10. Define el concepto de materialismo dialéctico.

7. Materialismo histórico

Marx sostuvo que la naturaleza no puede separarse del hombre y de su actividad transformadora. Por ello, la dialéctica de la naturaleza solo se entiende, para él, dentro del devenir histórico. Su materialismo, por consiguiente, también es un materialismo histórico.

7.1. LA CONCEPCIÓN MATERIALISTA DE LA HISTORIA

El materialismo histórico trata de explicar la evolución histórica de las sociedades en función de las relaciones que el hombre establece con la naturaleza, por medio del trabajo, y de las variaciones que se producen en las relaciones sociales. Para explicar los cambios que se producen en la historia, Marx distinguió **dos elementos en la realidad social**: la estructura económica y la superestructura.

La estructura económica o infraestructura. Es la base material determinante de la historia y el motor del progreso. Está integrada por dos elementos: a) Las **fuerzas materiales de producción**, que incluyen tanto las fuerzas naturales que el hombre utiliza en los procesos productivos (por ejemplo, la tierra) como las cosas materiales que utiliza para producir objetos o satisfacer sus necesidades; b) las **relaciones de producción**, es decir, aquellas que se establecen entre los individuos implicados en los procesos productivos. Fuerzas y relaciones productivas conforman el modo de producción.

De las relaciones de producción y de la propiedad de los medios productivos surgen las **clases sociales**. Estas son el sujeto y el producto de la historia. En toda época histórica existen dos clases antagónicas: la dominante y la explotada. Es la relación que se ha dado entre el señor feudal y el siervo, entre el capitalista y el proletario, etc.

Desde esta perspectiva, las relaciones de producción y las fuerzas de producción se encuentran mutuamente implicadas. Así, las relaciones establecidas entre los individuos pueden transformar las necesidades humanas y las mismas fuerzas productivas, hasta el punto de determinar el paso de una época a otra.

La superestructura. La superestructura comprende todos aquellos elementos que se derivan de la infraestructura y están determinados por ella. De esta forma, el modo de producción de la vida humana condiciona el de la vida social, política y espiritual en general. La superestructura constituye la **ideología**, que justifica o legitima las injusticias dadas en la infraestructura, es decir, el orden de cosas existente.

La historia y la sociedad dependen, en definitiva, de los llamados *modos de producción*, que constituyen la infraestructura. En este sentido, Marx afirmó que las sociedades y los hombres cambian y evolucionan cuando lo hacen los modos de producción. La infraestructura mueve la historia, por lo que la historia se identifica, por tanto, con la **historia de la economía**.



El maderero, K. S. Malevich, s. XX. Las clases sociales surgen, según Marx, de las relaciones de producción y de la propiedad de los medios productivos.

► 7.2. LA LUCHA DE CLASES, MOTOR DE LA HISTORIA

Los modos de producción determinan el progreso de las sociedades. Pero la historia recibe el impulso de su **movimiento** por **una contradicción interna**. El motor de la historia humana está constituido por un **conflicto** dentro del sistema formado por los modos de producción económicos.

Llega un momento, afirmó Marx, en que las fuerzas de producción entran en conflicto con las relaciones de producción establecidas. Mientras que las primeras se desarrollan –gracias, entre otras cosas, a los progresos técnicos–, las segundas se quedan anticuadas. Este conflicto toma cuerpo en la revolución, que posibilita el acceso a un nuevo estadio evolutivo. ④

Aunque el progreso adviene de forma necesaria, Marx considera que los seres humanos **pueden acelerarlo**. Esto es posible gracias a la **lucha de clases** que surge de la desigualdad entre los hombres y que se deriva de las condiciones materiales (económicas). La clase dominante quiere seguir manteniendo la propiedad sobre los medios, mientras que la clase dominada busca destruir los privilegios. El enfrentamiento entre ambas clases (tesis y antítesis) lleva a una síntesis en la que surge una nueva clase, punto de partida, a su vez, de un nuevo conflicto. Marx y Engels aplicaron esta teoría a la historia de las civilizaciones. Diferenciaron cuatro etapas.

1. **Época asiática.** Se caracterizó por la posesión comunal de la tierra y por un trabajo cooperativo entre los individuos. No existió la propiedad privada ni la especialización en el trabajo.
2. **Antigüedad.** Se establece la propiedad privada, lo que facilitó la acumulación de riqueza por parte de quienes poseían bienes; surgió, entonces, la distinción entre ricos y pobres. Los propietarios, a continuación, aumentaron su **riqueza** y **reclutaron mano de obra**: es el nacimiento de la esclavitud. Este fue el modo de producción de las sociedades griegas y romanas, que dio lugar a instituciones legales y sistemas filosóficos, es decir, la **superestructura ideológica**.
3. **Feudalismo.** Se mantiene la misma estructura de dominantes y dominados, ahora mediante el **sistema estamental**; el señor feudal es el propietario de la tierra y de parte de lo producido por el siervo. Asimismo, la estructura económica se mantiene gracias a las instituciones jurídicas, políticas y religiosas de la Edad Media.
4. **Sociedad capitalista.** Durante la Edad Media, según Marx, fue formándose una nueva clase social, la burguesía, que dominaría y explotaría a la clase trabajadora. En los primeros siglos de la Edad Moderna, esta clase se fue apropiando de la riqueza. La intensificación de las **relaciones comerciales** y el desarrollo de la **maquinaria industrial** fueron los desencadenantes económicos de esta etapa. Era la sociedad que le tocó vivir a Marx.

④ «La historia no es sino la sucesión de las diferentes generaciones, cada una de las cuales explota los materiales, capitales y fuerzas productivas transmitidas por cuantas la han precedido.»

K. Marx, *La ideología alemana*, Grijalbo, Barcelona, 1972, pág. 49.

«Déjenos mecanizar las minas», cartel propagandístico soviético, de A. Beineka, s. XX. El desarrollo del sistema capitalista de producción conduciría, según Marx, a su propia destrucción.



ACTIVIDADES

11. Señala cuál de las siguientes afirmaciones es verdadera y por qué:
 a) Según Marx, los ideales y la filosofía determinan los cambios sociales; b) El conflicto es el motor del proceso histórico; c) La superestructura comprende las relaciones entre capitalistas y obreros.

⑤ «El trabajo es la fuente de valor. La medida del trabajo es el tiempo. El valor relativo de los productos se determina por el tiempo de trabajo que ha sido preciso emplear para producirlos. El precio constituye la expresión monetaria del valor relativo de un producto. Por último, el valor constituido de un producto es, simplemente, el valor que se constituye mediante el tiempo de trabajo fijado en él.»

K. Marx, *Miseria de la filosofía*, Aguilar, Madrid, 1969, pág. 76.

⑥ «El obrero es más pobre cuanto más riqueza produce [...] El trabajador se convierte en una mercancía tanto más barata cuantas más mercancías produce. La desvalorización del mundo humano crece en razón directa de la valorización del mundo de las cosas. El trabajo no solo produce mercancías; se produce también a sí mismo y al obrero como mercancía.»

K. Marx, *Manuscritos de economía y filosofía*, Alianza, Madrid, 1970, pág. 105.

Capitalismo: sistema económico basado en la propiedad privada de los medios de producción, en la libertad de empresa y la libre competencia. Para Marx, el sistema capitalista se fundamenta en la desigualdad entre los hombres y en la división del trabajo que impone injustamente la pertenencia a una clase social determinada.

7.3. LA ALIENACIÓN EN LA SOCIEDAD CAPITALISTA

El capital es la obra donde Marx expuso los principales inconvenientes que planteaba la sociedad liberal de su época y los factores que la convertían en una economía deshumanizada. Según él, los obreros del siglo XIX estaban sometidos a una explotación humillante y deshumanizadora.

Marx explicó esta explotación mediante su **teoría de la plusvalía**, según la cual las mercancías o bienes producidos tienen dos tipos de valor: a) el **valor de uso**, es decir, el conjunto de características que hacen de una mercancía un objeto adecuado para la satisfacción de una necesidad (se trata del valor cualitativo); b) el **valor de cambio** o precio justo de un objeto, que se mide en función del tiempo que el trabajador ha invertido en su producción (se trata del valor cuantitativo). ⑤

El capitalista, afirma Marx, debería pagar como salario el valor de cambio. Sin embargo, en ese caso no obtendría ganancia alguna. Por ello, el empresario establece una diferencia entre el salario que ofrece al obrero y el precio al que vende sus mercancías. La diferencia entre lo que gasta y lo que gana constituye la **plusvalía**.

De este modo, continúa Marx, el trabajo se convierte en una mercancía generadora de beneficios. Pero estos no recaen sobre el trabajador sino sobre el empresario. La plusvalía constituye, en definitiva, un **excedente de su trabajo** no remunerado del que se apropia **gratuitamente el capitalista**. Surge así la alienación económica propia de la sociedad capitalista.

Además, con la plusvalía se produce una agudización de la alienación, ya que el industrial la invierte en medios de producción y en mano de obra, que es progresivamente depauperada. El trabajo, de esta forma, pierde su naturaleza propia, que era la de realizar al hombre, y se convierte en una tarea penosa y frustrante.

Marx señaló dos **causas de la alienación del proletariado**: a) **la división del trabajo**: el trabajador elabora un solo producto por lo que debe vender parte de él para obtener lo que él no produce; b) **la propiedad privada**: el trabajador solo posee su fuerza de trabajo pero al venderla a otro la reduce a mercancía de la que este se adueña. Por ello, la propiedad privada es la causa fundamental de la alienación del trabajador. ⑥

De la economía dependen la **alienación política** y la social. En apariencia, el Estado capitalista vela por los intereses de todos y protege las condiciones de todas las clases sociales. Sin embargo, en realidad, el Estado según Marx constituye un instrumento de represión mediante el que la clase capitalista acalla y somete a la clase explotada.

Mediante la **alienación social**, la sociedad capitalista oculta la lucha de clases y aparenta una existencia armónica y pacífica, evitando el enfrentamiento directo entre capitalistas y obreros. Marx se refirió a la familia, en la que vio un medio de organización y conservación de la propiedad y de los privilegios, que facilitaba la estructura clasista de la sociedad y su perpetuación.

► 7.4. EL COMUNISMO

El final de la sociedad burguesa, según Marx, obedecería a una necesidad histórica porque la dinámica del capitalismo creaba sus propias contradicciones. Intentó demostrar esta doctrina científicamente, mediante la elaboración de una serie de leyes económicas. Pueden destacarse entre ellas las dos siguientes:

Ley de la tasa decreciente de beneficio. Señala que la necesidad de hacer frente a la competencia económica y acomodarse a los progresos técnicos reduciría cada vez más el beneficio de los empresarios; estos se verían, entonces, abocados a aumentar su explotación de los trabajadores para mantener sus ganancias.

Ley de la concentración de capital. Expone cómo la reducción de los beneficios obligaría a muchos empresarios a abandonar sus empresas y pasar a formar parte del «ejército de parados», por lo que el capital tendería a concentrarse en pocas manos. En este sentido Marx escribió que «la burguesía produce sus propios sepultureros». El colapso de la sociedad capitalista y el desmoronamiento de los burgueses estaba, según él, garantizado.

Lo cierto es que Marx no explicó el paso de la sociedad capitalista a la comunista. Se limitó a indicar que el capitalismo crearía por sí mismo las condiciones necesarias para esa transformación. Asimismo, concibió al **proletariado como una fuerza productiva** y una clase social capaz de conformar una nueva clase revolucionaria que, a través del conflicto directo con los capitalistas, **aceleraría la llegada del comunismo**. ⑦

Marx y Engels sostuvieron la necesidad de crear un Estado donde el proletariado fuera el principal actor político, pero fueron sus discípulos e intérpretes los que desarrollaron esta idea. Debido al protagonismo que, tras la victoria de la Revolución de 1917, adquirió el comunismo ruso, terminó imponiéndose la visión de **Lenin**, que acabó asumiendo la **tarea directiva del marxismo**.

En cualquier caso, el comunismo no se concibe solo como el fin de la sociedad humana ni como una nueva forma de organización social. Gracias a este, se eliminarán todas las alienaciones y el hombre recuperará **su humanidad** perdida. Marx entendía que las alienaciones estaban encadenadas, de manera que unas sostenían a otras. Al desaparecer la alienación económica desaparecían todas las demás. El Estado y las clases sociales ya no tendrían sentido, por lo que desaparecerían.



Primera cadena de montaje de la industria Ford Motor Company (Michigan, Estados Unidos), año 1913. Marx creyó que el proletariado conformaría una nueva clase social que aceleraría la llegada del comunismo.

⑦ «Para superar la propiedad privada real se requiere una acción comunista real. La historia la aportará y aquel movimiento que ya conocemos como un movimiento que se supera a sí mismo, atravesará en la realidad un proceso muy duro y muy extenso.»

K. Marx, *Manuscritos de economía y filosofía*, Alianza, Madrid, 1970, pág. 164.

ACTIVIDADES

12. Explica por qué Marx sostiene que el trabajo del proletariado es deshumanizador en el capitalismo.
13. ¿Cuál es, para Marx, la primera condición para la desaparición del capitalismo?

8. Influencias recibidas y repercusión posterior



Retrato de J. P. Proudhon (1809-1865), de C. Bazin, s. XIX.

⑧ «El error fundamental de todo el materialismo precedente (incluyendo el de Feuerbach) reside en que solo capta la cosa, la realidad, lo sensible, bajo la forma del objeto o de la contemplación, no como actividad humana sensorial, como práctica.»

K. Marx, *Tesis sobre Feuerbach y otros escritos filosóficos*, Grijalbo, Barcelona, 1974.

En el contexto histórico en el que vivió, es fácil comprender la importante influencia de Hegel en el joven Marx, quien durante sus estudios universitarios estableció contacto con el círculo de los **hegelianos de izquierdas**. Marx mismo confesó que lo más grandioso del sistema hegeliano era su concepción dialéctica de la realidad. De hecho, se sirvió de la **dialéctica hegeliana**, pero asimiló al mismo tiempo parte del naturalismo materialista de **Feuerbach**.

Precisamente, influenciado por Feuerbach, **invirtió el movimiento dialéctico de Hegel**, de tal forma que, a su juicio, el **elemento determinante** y constituyente no era el Espíritu sino **la realidad material**.

También criticó las consecuencias políticas de la filosofía hegeliana. Para Hegel, **el Estado constituía una manifestación objetiva del Espíritu**. Marx, al oponerse a la forma política de su tiempo, defendió que la sociedad debería adquirir, aunque fuera con medios revolucionarios, el protagonismo en la historia. Hegel, a su juicio, no llegó a intuir **la oposición existente entre las clases sociales**, principio del progreso.

El materialismo del que Marx parte no es, por otro lado, una invención de **Feuerbach**. Existieron pensadores materialistas desde el comienzo de la filosofía; en Grecia encontramos a **Demócrito** (a quien Marx estudió en su tesis doctoral). También en el siglo XVIII hubo algunos pensadores materialistas, como **Le Mettrie** (1709-1751).

Pero Feuerbach sintetizó y modernizó el materialismo, lo que por otra parte no le ahorró las críticas de Marx. En primer lugar, Marx se opuso a su modo de entender a la realidad material, pues caía en los errores del mecanicismo del siglo XVIII. Feuerbach fue incapaz de concebir la materia sometida al cambio y a la transformación. Marx describió el **materialismo** de Feuerbach como **contemplativo**; en él, el hombre era simplemente un objeto, no un ser práctico y activo. Aceptó, por otra parte, el concepto de **alienación religiosa** que encontró en el ateísmo de Feuerbach. ⑧

La intención de Marx fue crear una filosofía de corte científico; en este sentido, se percibe la influencia del **positivismo francés** y de los reformadores sociales de comienzos de siglo. Calificó a los socialistas franceses —como Saint-Simon, Proudhon o Fourier— de **socialistas utópicos** porque si, de un lado, ejercieron la crítica de la sociedad, del otro no lograron descubrir las leyes inexorables de la historia.

Para Marx la venida del comunismo era un **hecho científico** y cierto del que no podía dudarse. En su visión crítica con respecto a la propiedad privada puede detectarse, sin embargo, el pensamiento de Proudhon, quien señaló que la propiedad privada constituía un robo de la clase poderosa a los pobres.

El interés de Marx por los problemas sociales y políticos lo condujo al estudio de los economistas clásicos, **Adam Smith** (1723-1790) y **David Ricardo** (1772-1823). Para estos autores, el valor de las mercancías depende, en última instancia, del trabajo con el que se producen. Marx se apoyó en esta idea para perfilar su **teoría de la plusvalía**. Sin embargo, estos economistas no consideraron el potencial crítico y revolucionario de la infraestructura económica.

En definitiva, los economistas clásicos no entendieron que el trabajador es desposeído del resultado de su trabajo, que pasa a ser propiedad de otro. Por ello no vislumbraron el conflicto entre la clase capitalista y el proletariado. Por el contrario, fundamentaron con sus teorías los principios económicos del liberalismo moderno, es decir, la propiedad privada, causa de aquella alienación.

El principal comentador de la obra de Marx fue **Engels**, que en cierto sentido continuó la labor de su amigo. Pero tras la muerte de Marx, los que se consideraron sus seguidores se vieron envueltos en varias polémicas, en las que unos y otros se arrogaban ser los verdaderos marxistas. Es posible diferenciar **dos corrientes**.

Marxismo ortodoxo. A partir de 1917, Lenin pasó a ser el más fiel y profundo intérprete de Marx. Como político, se interesó sobre todo por la praxis revolucionaria, descuidando los aspectos especulativos. **Lenin** concretó las fases de la revolución que concluirían en la destrucción del Estado y la instauración del reino comunista. Más tarde, en la Rusia revolucionaria se enfrentaron dos sectores. Por un lado, **Stalin** (no considerado propiamente filósofo) estimó que en primer lugar había que instaurar el socialismo en un solo país. Por otro lado, **Trotsky** insistió en la **internacionalización** del socialismo y la **revolución permanente**.

Marxismo revisionista. Comprende a todos aquellos pensadores que quisieron reformular algunos de los aspectos del pensamiento de Marx y Engels. Destacó **E. Bernstein** (1850-1932), quien criticó la visión materialista según la cual el único motor de la historia era la economía; al mismo tiempo, sostuvo que se podía llegar al comunismo por medios pacíficos y no revolucionarios, utilizando las libertades que ofrecía la democracia.

Asimismo, algunos movimientos del siglo xx quisieron hacer compatibles las tesis marxistas con otras corrientes. **L. Althusser** (1918-1990) intentó conciliar el marxismo con el estructuralismo; **J. P. Sartre**, con el existencialismo y la **Escuela de Frankfurt** (**M. Horkheimer**, **T. W. Adorno**, **H. Marcuse** y, más tarde, **J. Habermas**), con el psicoanálisis.



Retrato de Lenin, 1922.

ACTIVIDADES

14. Enuncia los autores que más influencia ejercieron en el pensamiento de Marx.
15. ¿En qué dos grandes corrientes puede dividirse el pensamiento marxista que surge tras la muerte de Marx?

SÍNTESIS

● Marco histórico y filosófico

- 1 Marx vivió durante el **siglo XIX**, conocido como el siglo de las revoluciones burguesas, durante el cual se consolidó la **revolución industrial** de la economía.
- 2 El **idealismo** sostuvo que toda la realidad es producida directamente por el Espíritu o la Idea.
- 3 **Hegel** señaló que el Espíritu es la verdadera realidad y que se manifiesta o realiza en la historia en diferentes etapas dialécticas (tesis, antítesis y síntesis).
- 4 La **izquierda hegeliana** invirtió el sistema hegeliano y afirmó que el espíritu y el pensamiento deriva y encuentra su fundamento en la naturaleza.

● Materialismo dialéctico y concepto de ser humano

- 5 Marx creyó que **la realidad primera era la materia**, cuyo principio del movimiento se encontraba en su interior (inmanentismo) y seguía también un determinado orden marcado por la dialéctica.
- 6 **El ser humano es también un ser material** que se va constituyendo a sí mismo a través de su actividad productiva (trabajo) y mediante la relación con sus semejantes. A su vez, la materia no puede entenderse sin su relación con el hombre y su actividad productiva.

● El materialismo histórico

- 7 El **materialismo histórico** es la interpretación marxista del desarrollo histórico de las sociedades, que se produce en función de las relaciones que el hombre establece con la naturaleza (fuerzas de producción) y con sus semejantes (relaciones de producción).
- 8 La **infraestructura** está compuesta por las relaciones de producción y las fuerzas de producción que, consideradas en conjunto, reciben el nombre de **modos de producción**.

- 9 La **superestructura** está constituida por el resto de elementos: Derecho, Política, Arte, Filosofía, Religión. Se encuentra determinada necesariamente por los modos de producción y actúa como factor legitimador de la infraestructura económica.

● La lucha de clases

- 10 Una **clase social** es el conjunto de individuos que comparten una misma posición respecto a un medio productivo determinado. En el capitalismo existen capitalistas y proletarios.
- 11 Las sociedades cambian y se transforman debido a los **conflictos internos** en los que se enfrentan las clases sociales existentes.

● El capitalismo y la alienación

- 12 El trabajo en la sociedad capitalista actúa en contra del proletario, ya que el empresario se apropia del excedente de trabajo realizado sin remunerarlo (plusvalía).
- 13 En la sociedad capitalista el hombre se encuentra alienado, explotado. La **alienación** consiste en una falsa interpretación de la realidad de la que se sirve la clase dominante para imponer su poder a costa de la humanidad de los gobernados.

● La sociedad comunista

- 14 Después del capitalismo, llegará, según las leyes del movimiento histórico, una **sociedad sin clases**, en la que se cancelarán las alienaciones.

● Influencias y repercusión posterior

- 15 Marx se inspiró en la **dialéctica hegeliana**, aunque su interpretación fue materialista, no idealista. Incluyó la crítica a la religión de **Feuerbach**.
- 16 El desarrollo del marxismo posterior fue obra del **comunismo soviético** en la vertiente ortodoxa (Lenin) y del **revisionismo** entre los críticos (Bernstein).

El marxismo: ¿ciencia o ideología?

Aunque Marx pretendió elaborar una teoría científica, lo cierto es que **la historia posterior ha desmentido muchas de sus tesis**, incluidas las económicas. Se ha demostrado que las leyes formuladas en este ámbito –la tasa de beneficio decreciente, entre otras– no han llegado a cumplirse.

La crítica de Carl Menger

Durante el último tercio del siglo XIX, nació una corriente económica que se ha denominado **Escuela Austríaca de Economía**. Carl Menger, a quien se considera fundador de la misma, advirtió del error de relacionar, como hace Marx, el valor de la mercancía con el trabajo invertido en su producción. ¿Cómo explicar, se preguntaba, que una perla valiera más que muchos de los productos fabricados con más empeño por el hombre? Para Menger, el **valor es un criterio subjetivo de los individuos** que señala hasta dónde están dispuestos a pagar por un determinado bien, con independencia del trabajo que haya costado fabricarlo.

La naturaleza de la sociedad comunista

Tampoco se ha llegado a una verdadera sociedad sin clases, como Marx preveía que necesariamente habría de ocurrir. Asimismo, en aquellos países en los que se ha implantado, el comunismo no ha creado un nuevo mundo sino que más bien ha continuado la tradición totalitaria. En lugar de crear sociedades de la abundancia ha sumido en la miseria a millones de seres humanos. La pregunta es si la dictadura comunista de la Unión

Soviética era simplemente la consecuencia de la aplicación de las tesis marxistas. ¿Exigía el marxismo las depuraciones, el Gulag, los asesinatos en masa, la colectivización forzosa de la tierra, la pérdida de libertad en todos los sentidos? La doctrina oficial del comunismo soviético a partir de 1960 consistió en señalar que los errores no eran de la teoría marxista sino que procedían de la propia personalidad de los líderes políticos. Stalin, pues, no fue un verdadero marxista.

No es eso lo que piensa el prestigioso historiador británico, **R. Pipes**: «Estamos ya en situación de abordar la cuestión [...] de si el fracaso del comunismo se debió al error humano o a los defectos inherentes a su propia naturaleza. El análisis de su historia sugiere firmemente que ha sido lo segundo. El comunismo no era una buena idea que salió mal sino una mala idea.

»Desde el día que los bolcheviques tomaron el poder, se han realizado docenas de intentos en todo el mundo de instaurar sociedades basadas en principios comunistas. Prácticamente todas fracasaron. El comunismo se derrumbó en Rusia y hoy sobrevive tan solo en algunos países –China, Corea del Norte, Cuba– e incluso allí ha sufrido procesos de erosión: los comunistas se mantienen en el poder pero al precio de hacer concesiones de gran alcance al capitalismo. Dado este pésimo historial, es razonable suponer que hay algún defecto en las premisas del comunismo, en su programa o en ambas cosas» R. Pipes, *Historia del comunismo* (Barcelona, Mondadori, 2002, pág. 185).



Fotograma de la película *Goodbye Lenin*, dirigida por W. Becker en 2003. El filme revive en clave de comedia el fin de la dictadura comunista tras la caída del muro de Berlín y la reunificación de Alemania.

Algunos aciertos

En cualquier caso, la teoría marxista sobre el trabajo y el proletariado sirvió, sin embargo, para llamar la atención de algunos **graves defectos de la economía capitalista**. Denunció la precaria e inhumana situación y la explotación a la que se encontraba sometida la clase trabajadora y las terribles consecuencias de la industrialización.

Ello sirvió para que los sistemas económicos capitalistas tomaran conciencia de sus propios límites y desarrollaran **políticas de protección al trabajador** y mejoraran sus condiciones de trabajo. La crítica de Marx y del socialismo del siglo XIX sirvió para que surgiera el derecho laboral y se subrayara la existencia de derechos económicos y sociales. Asimismo, con el tiempo, se fraguaron los **estados del bienestar** como conjunto de medidas que, sin renunciar a los principios del capitalismo, se combinaron con la protección y la ayuda a los trabajadores, parados y desfavorecidos.

EL COMENTARIO DE TEXTO FILOSÓFICO

3. VALORACIÓN CRÍTICA

3.5. Emitir un juicio personal y razonado sobre las ideas principales

Como en la mayoría de los comentarios anteriores, la primera tarea que realizar es identificar las principales tesis contenidas en el fragmento propuesto y procurar entenderlas en el marco de los argumentos empleados por el autor así como de su pensamiento general.

Recuerda

- Lee el texto detenidamente hasta alcanzar su perfecta comprensión (véase la unidad 1).
- Reconoce el tema o temas filosóficos fundamentales incluidos en él (véase la unidad 2).
- Explica o define los términos filosóficos más relevantes (véase la unidad 3).
- Detecta las razones empleadas por el autor para afirmar sus tesis (véase la unidad 8).
- Relaciona el contenido del texto con el conjunto de la filosofía del pensador (véase la unidad 9).

El tipo de ejercicio que se ha de realizar ahora requiere la intervención de factores y capacidades muy personales, como ya ocurría en el de la unidad anterior. En este caso, al solicitarse la estimación personal acerca de un escrito filosófico, la respuesta depende en gran medida de las opiniones que el lector posea sobre los temas tratados.

Sin embargo, más que las propias opiniones, lo que se pretende evaluar aquí es la capacidad de comprensión y de argumentación del comentarista. Por ello, la redacción ha de ser esmerada, poseer un tono serio y mesurado, y hay que procurar aportar razones o argumentos firmes donde se apoyen las propias ideas. Es preciso evitar caer en el extremismo, sopesar bien los pros y los contras, razonar con coherencia, presentar ejemplos que aclaren lo que se quiere decir, etc. Como es relativamente fácil incurrir en exageraciones o dogmatismos, es conveniente ser precavidos, pues lo que se mide en esta actividad es ante todo la capacidad de comprensión y argumentación acerca de determinadas cuestiones filosóficas.

Se ha de demostrar, por tanto, que se es capaz de valorar los textos y de formarse una opinión razonable sobre los mismos, sin dejarse arrastrar por ideas preconcebidas o prejuicios. Obviamente las opiniones deberán ajustarse a la temática del texto y a la filosofía del autor.

Se aconseja seguir los siguientes pasos:

1. Señalar y subrayar la parte o partes del texto sobre los que se va a opinar. Después de leer y comprender el fragmento, hay que valorar cuál de ellas ofrece más facilidades para hacerlo. A veces, en la cuestión que acompaña al texto puede formularse una pregunta para sugerir un tema objeto de valoración.
2. Enumerar los argumentos a favor y en contra de las partes que se hayan seleccionado. Ponderar los puntos que apoyan lo que se afirma y los que lo contradicen.
3. Buscar ejemplos que puedan servir para fundamentar la tesis que se pretende sostener en relación con el texto. Estos han de ser claros, concluyentes y certeros.
4. Formular preguntas que puedan ayudar a resolver la cuestión: ¿Se han comprendido las ideas del autor de manera generalizada? ¿Cuál es la aceptación de sus tesis en el mundo filosófico?

Texto para comentar

«La moral, la religión, la metafísica y cualquier otra ideología y las formas de conciencia que a ellas corresponden pierden, así, la apariencia de su propia sustantividad. No tienen su propia historia ni su propio desarrollo, sino que los hombres que desarrollan su producción material y su intercambio material cambian también, al cambiar esta realidad, su pensamiento y los productos de su pensamiento. No es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia.»

(K. Marx, *Ideología alemana*, Grijalbo, 1972, pág. 26.)

Preparación del comentario

Del siguiente texto se realizará una evaluación razonada y personal sobre alguna de las tesis defendidas en él:

En primer lugar, se tiene que elegir la tesis sobre la que se va a opinar. En este texto, Marx desarrolla la idea del materialismo histórico y refiere que todo lo intelectual o espiritual se encuentra determinado por lo económico. Así pues, el fragmento escogido es la exposición del materialismo. Para Marx la economía, como base determinante de la sociedad, se diferencia en modos de producción; cada uno de estos modos depende, a su vez, de los factores de producción y de la combinación social de los mismos, esto es, de las relaciones de producción.

La pregunta que hay que hacer es la siguiente: ¿Es cierta la afirmación de que todo se encuentra condicionado por la economía, por la base material? ¿Por qué?

Con el fin de ser equilibrados en nuestros juicios no se puede responder con un sí o con un no rotundo. En este sentido, se ha de señalar que si bien es cierto que los factores económicos son de suma importancia en algunos órdenes de la vida, también lo es que existen factores intelectuales e inmateriales que no se explican en función de la materia.

En este sentido, afirmar que todo se encuentra determinado por la economía constituye un reduccionismo porque impide ver la realidad desde un punto de vista amplio y ofrece una perspectiva parcial.

Para apoyar esta opinión se ha de buscar algún ejemplo. Podría recurrirse a la influencia que han tenido las ideas en la historia. Puede indicarse que los descubrimientos científicos cambiaron la historia de la economía. Y también que factores morales, como la igual consideración de todos los hombres, sirvieron en su momento para criticar y comenzar el movimiento que terminó con la esclavitud.

EJERCICIO RESUELTO

La tesis central de Marx en este texto es que toda la realidad puede reducirse a la economía, porque los factores materiales son los determinantes de la parte intelectual o espiritual de los hombres. A nuestro juicio, esto constituye una visión parcial y reducida de la realidad. No podemos negar la importancia de la economía en la vida de los hombres y en la evolución histórica, pero no se pueden explicar en función exclusivamente de las fuerzas y las relaciones productivas.

Por una parte, Marx denunció con razón la situación de los obreros de su tiempo, que estaba relacionada con el trabajo que realizaban. Pero también es cierto que durante la época capitalista muchos fueron los que, a partir de su punto de vista moral o religioso, criticaron esa realidad. También es posible encontrar ejemplos a lo largo de la historia en los que fueron decisivas las ideas morales. Nos referimos al fin de la esclavitud, cuando los hombres se dan cuenta de que todos son iguales, con independencia, precisamente, de su situación económica.

Ejercicio propuesto 1

«El objeto que el trabajo produce, su producto, se enfrenta a él como un ser extraño, como un poder independiente del productor. El producto del trabajo es el trabajo que se ha fijado en un objeto, que se ha hecho cosa; el producto es la objetivización del trabajo. La realización del trabajo es su objetivización. Esta realización del trabajo aparece (...) como desrealización del trabajador, la objetivación como pérdida del objeto y servidumbre a él, la apropiación como extrañamiento, como enajenación.»

(K. Marx, *Manuscritos. Economía y Filosofía*, Madrid, Alianza, págs. 105-106.)

Cuestión

Realiza una evaluación razonada y personal sobre alguna de las tesis defendidas en el texto. (Por ejemplo, ¿crees que Marx tiene razón cuando sostiene que el producto del trabajo se opone al trabajador?)

Ejercicio propuesto 2

«La historia de todas las sociedades existentes hasta el presente es la historia de luchas de clases. Hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, señores y siervos, maestros y oficiales, en suma, opresores y oprimidos siempre estuvieron entre sí, librando una lucha ininterrumpida, ora oculta, ora desembozada, una lucha que en todos los casos concluyó con una transformación revolucionaria de toda la sociedad o con la destrucción de las clases beligerantes.»

(K. Marx y F. Engels, *Manifiesto comunista*, Barcelona, Crítica, 1998, págs. 38-39.)

Cuestión

Realiza una evaluación razonada y personal sobre alguna de las tesis defendidas en el texto. (Por ejemplo, ¿consideras que Marx tiene razón cuando afirma que en todas las sociedades existe una lucha de clases?)